

PA. Fol. 005. 179

Hora est jam te de somno surgere.

Epist. ad Rom. cap. 13.

IN

190

TO THE

200

HO

200

THE

190

200

190

200

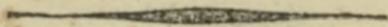
VOCE

DE UN PASTOR

Dirigidas á despertar del sueño de errores, al Obispo auxiliar de Zaragoza Santander, y prevenir á los Aragoneses, para que no den crédito á sus Sermones.

Hora est jam te de somno surgere.

Epist. ad Rom. cap. 13.



REIMPRESO EN VALENCIA : AÑO MDCCCX.

POR MIGUEL DOMINGO

Con el correspondiente permiso.

Hora est jam te de somno surgere.

Epist. ad Rom. Cap. 13.

No soy Elias, Profeta no soy, no soy Obispo, aunque tengo ovejas, soy la voz del zeloso de la Religion, del defensor de la Patria, del amante de nuestro Rey D. Fernando, del verdadero Aragonés, que clama en el desierto con el designio de despertar á un Obispo, á Santander; y tambien prevenir, no á mis ovejas, que arto le conocen, sino á los sencillos para que no den crédito á sus delirios. Yo estoy persuadido de que muchos han cerrado sus orejas para no oír sus Sermones, no pocos se han admirado, y algunos, ¡que dolor! algunos han sido encantados. Con esto los traydores han firmado la esperanza, aunque vana, de que reinará José. ¿Quién será capaz de referir los males que ha causado este Pastor con sus escritos? ¿Quién penetrar podrá sus ideas malignas para descubrirlas á todos? Y ¿quien su hypocresia? ¡Ah patricios míos! que este hombre no es per-

sona privada, es auxiliár de Zaragoza , y por lo mismo aquel espíritu de rebellion que se ha posesionado de su alma , siempre inquieto, siempre turbolento no se ciñe entre tan estrechos límites , si es que pasa hasta mas allá de toda nuestra Provincia. A todo el mundo intenta ponerlo en inaccion para que las fuerzas del tirano reunidas vengan contra nosotros. Este es el depravado objeto de sus Sermones; este el haberlos hecho circular para que se leyesen en los púlpitos : este el haberlos impreso en la gazeta para que se propaguen por todas las Naciones, logrando de esta suerte, rendir á los débiles , acobardar á los fuertes, confirmar á los de su labio, y á los mas remotos infundirles terror, para que desistan de una empresa, que segun Santander, es inasequible. ¿Que dirán las Naciones mas remotas apenas pasen la vista por los escritos de un Obispo auxiliár y Español? sin duda las armas se les caerán de las manos. Esto seria efectivo, sino supiesen por otros de mas autoridad, de mas veracidad, y zelo sin com-

paracion mayor por el bien de las Naciones todas, que no dice verdad; y es contra su misma madre. Yo el mas minimo Aragonés, pero en el zelo competidor con el mayor, tomaré en mi boca las mismas palabras que Santander, en el Sermon de Adviento. *Hora est jam de somno surgere.* Mi objeto no es otro que despertar al Obispo auxiliar de Zaragoza, que duerme mas que las piedras, sobre las obligaciones sagradas que le incumben, y está despierto mas que la Serpiente astuta para seducir y alucinar á los mas fieles patricios. Santander con mentiras y promesas, intenta que reconozcamos por Rey á José, que es tan bueno: y yo descubriré que aquel es un seductor, y esté un tirano que nos oculta las cadenas de nuestra esclavitud, confirmaré á los constantes, alentará á los tibios, levantaré á los caidos, llenaré de confusion á los traydores, y todos, todos peharemos hasta morir en defensa de la Religion, de la Patria, y de nuestro legítimo y amado Rey D. Fernando. Espero en el Señor que prosperará á mis buenas intenciones.

Hora est jam de somno surgere.

A cada uno está intimado el cuidado de su prójimo. Al Pastor le incumbe con mas rigor por las obligaciones que le son inseparables: No cumple con saber de sus ovejas , le es preciso conducir las por los pastos mas saludables , repartir las el pan de la sana doctrina , avisar las de los escollos , llamar las , acariciar las como un verdadero padre , fomentar la paz y defender las , aunque sea necesario perder la vida , porque no sean presa de los lobos carniceros. ¿Y quando el Pastor solo cuida de comer de la leche , vestir del vellon , regalarse con la carne de sus propias ovejas , y conducir las él mismo para que las devoren los lobos? En este lance es preciso salir , como los Padres de la primitiva Iglesia , al encuentro otros Pastores , tomar sobre sus ombros el cuidado de estas desgraciadas ovejas , sanar las del contagio , avisar á todas que las sendas por donde las ha conducido , llevan à la muerte , y hacer frente á este indigno Pastor.

La caridad de Jesu Cristo me precisa á que hable á Santander , cuyo corazon está cubierto de las mas densas tinieblas , y las traspasa á los demas , como si efectivamente fuesen rayos de luz. No intento tu confusion , si solamente que abras los ojos para ver el abismo profundo en que te has precipitado , y lo reconozcas. Yo descubriré al mundo entero , desenrollando el lienzo en que tu pintas los errores del pueblo Aragonés , y haré ver que esos errores , á los que das este dictado , son amor á la Religion , defensa de la Patria , y fidelidad á nuestro adorado Rey D. Fernando ; y tu solo intentas inducirlos en los errores mas crasos , y en las tinieblas mas densas. Oid , amados Aragoneses , la salva que os hace para que lo creais. „ Vosotros sabeis , dice , que desde la primera vez á presencia del Duque de Montebello , esta ha sido la doctrina de este vuestro padre , que tan tiernamente os ama ; doctrina pura , doctrina santa , doctrina evangélica , que he continuado proponiendoos delante de sus ilustres sucesores en

el gobierno de este Reyno de Aragon; y doctrina que no dexaré de anunciar, mientras Dios anime mis labios." Llana-mente confieso, Santander, que tu doc- trina es tan pura, tan santa, y tan evan- gélica, como ilustres el Duque de Mon- tebello, y sus sucesores. Si hubieras exis- tido en tiempo de los innumerables Mar- tyres de Zaragoza, tambien hubieras da- do el dictado de ilustre á Daciano, en- viado para borrar el nombre de Jesu Cristo, por los tiranos Diocleciano, y Maximiano; pues lo haces con Lannes, Junot, Suchet &c. enviados por el ma- yor tirano para el mismo efecto. ¿ Quien podria aun imaginar que habia de en- contrarse entre los Españoles, quien á unos hombres que se avergüenza la tier- ra de que la pisen, y que sus hechos todavia son mas horrendos, habia de honrarlos con el distintivo de ilustres? El nombre propio no debe ser otro, que el de grandes ladrones, grandes pro- fanadores, y en una palabra el de unos hombres que afrentan á toda la huma- nidad. Y ¿ que diremos de las notas con

que Santander canoniza su doctrina? Exâminemosla de espacio , no sea que se quexe de que la condenamos ligeramente, y por capricho. „ La doctrina , dice, de este padre , que tan tiernamente os ama, siempre ha sido la misma ; doctrina pura , doctrina santa , doctrina evangélica.” Si fuese padre , como él mismo se apropia, y que tan tiernamente ama, ¿quien no creeria que su doctrina era pura , santa y evangélica? ¿quien dudaria predicando en la catedra, y que tantos varones Apostólicos anunciaron desde ella las verdades mas sublimes? Pero se pasaron aquellos tiempos felices, estamos en otros que debemos pesar las palabras en el peso del Santuario , y probarlas en la piedra de toque de las divinas escrituras. No debemos creer á todos. Los hechos , no mirados superficialmente , sino por lo mas interior, y á la mas clara luz, estos nos han de servir de regla para formar el juicio debido de quien nos habla: no porque no diga Santander que siempre ha predicado la doctrina pura, santa y evangélica, en cuerpo y alma nos la habemos de tragar.

No tengo dificultad en creer que Santander, quando mataba hormigas por los caminos, la doctrina que salia de su boca era pura, santa y evangélica; que en el desierto pudo beber las aguas cristalinas de la Escritura, de los Concilios, de los Padres y de los Ascetas: Convento sin oponerme. Pero ¿que no habemos visto los primeros pasos de Origenes, de Tertuliano y de otros, y despues sus fines escandalosos? ¿ignoramos acaso los principios de Lutero, y su término? Apenas Santander se vió elevado, se persuadieron muchos que dió en el escollo, que advierte el Apóstol, de que muchos se predicán asimismos: otros creyan que les habia venido un Apolo, y no pocos que como los Antonios, los Macarios, los Pacomios, los Ilariones, y Anacoretas iba á trasplantar en las soledades de Aragon, los rigores y virtudes de Egipto, Mesopotamia, y Livia. Mas luego borraron aquella alta idea que habian formado, y fué por hechos constantes, que todavía se le puede dar en cara con ellos, sin que lo pueda negar. No; no,

puede negar los hechos ruidosos y escandalosos, que desde que el pérfido Napoleón nos arrebató con engaños á nuestro amado Fernando, son notorios á todo el mundo, y él mismo ha publicado. Todos saben, que durante el primer sitio de Zaragoza no pasaba ansia por sus ovejas. ¿Y este es el padre que tan tiernamente ama? que desaprobaba lo que la Nación toda hacia; que levantado gloriosamente el sitio, no volvió los ojos á aquella Ciudad, terror del Imperio: los franceses quando entraron, éstos si que fueron la piedra íman, para que con pasos de gigante corriese Santander á Zaragoza. No fueron las alas del amor á sus hijos las que le conduxeron; fue la amistad tan antigua como perjudicial á la España, con aquel que vendia las Mitras, y daba los empleos á trueque de la belleza de la Nación. Desea salvarlo, aunque sea preciso sacrificar la Religion, la Patria, y un Rey como nuestro Fernando. No entraron los Judios con tanta alegría en la tierra prometida, despues de tantos años de peregrina-

dacion , como Santander en Zaragoza ocupada por los Vándalos ; ni los Romanos daban tantas pruebas de gozo á los que entraban en la Ciudad victoriosos , como este Obispo auxiliar á aquel , á quien entregaron la Capital de Aragon. Los Betulianos victoriaban á Judit , por haber libertado la Ciudad , el mismo beneficio estaba exigiendo el agradecimiento ; y Santander sube á la Catedral del Espíritu Santo , para elogiar la rendicion de Zaragoza , y nuestra esclavitud ; tanta pérdida y tantas víctimas estaban gritando á todos que nos cubriésemos de luto , y para Santander fué dia de gala. Son misericordias , dice , del Señor el no haber sido enteramente destruidos por los franceses. *Misericordiæ Domini quia non sumus consumpti*. Indigno Santander , Español traydor , ¿ quien te ha dictado semejante aplicacion ? ¿ Acaso los franceses se han podido portar peor ? ¿ han observado el derecho de gentes ? ¿ han cumplido con la capitulacion ? ¿ no saben todos que á los pobres prisioneros les robaron quanto llevaban ? ¿ no clama

al cielo la sangre inocente que derramaron con inaudita crueldad, sin mas causa que la de no poder seguir los pobrecitos enfermos? estas son las misericordias que usaron los Vándalos con los indefensos españoles, y de estas hubieran usado con todos, si el iniquo proyecto de conducirlos al Norte para conquistarles provincias, no las hubiese impedido. Y no seria extraño: no: pues en Jafa á tres mil y ocho cientos prisioneros que le daban pena, los sacó fuera, y luego que vio el humo de la mosqueteria, y metralla disparada contra los infelices turcos por sus tropas apostadas, exclamó Bonaparte, bueno, bueno. Tuvo la inhumanidad de proponer al médico, que el único medio, paraque se propagase la epidemia, seria matar á todos los enfermos del hospital: pero el Médico alentado de la confianza que inspira la virtud y la humanidad, le reconvino vehementemente, representándole la crueldad y atrocidad de la accion: no aprovechando esto, y viendo la firmeza de Napoleon, y que le amenazaba, se salió de la tien-

da diciéndole ; ni mis principios , ni el carácter de mi profesion , permitirán que yo sea un carnicero de hombres , y si estas qualidades que me insinuais , mi General , son necesarias para formar un grande hombre , le doy gracias á Dios de no poseerlas. El Boticario Roger , condescendió , y con opió mató en pocas horas , quinientos ochenta soldados que habian peleado por su patria. Lo mismo hizo en Roma con unos franceses contagiados , y este era el plan premeditado que queria introducir en todas partes. ¿Quieres mas exemplos de inhumanidad? Oid uno que vale por mil. En Saló en Italia hizo arrancar de sus camas á los infelices heridos , los juntó con los muertos , los sepultó con estos , y se acreditó su crueldad , cubriendolos con cal , para hacerles sentir mas el vivir que el morir. ¿Qué corazon tan inhumano ! ¿qué fiera mas cruel ! Y ¿qué tales serán sus criollos ? Lo mismo que son los miembros con el influxo de la cabeza. ¿Quien sino Santander encubriria á unos hombres , que ni respetan leyes divinas , ni humanas ,

ni aun al mismo Dios? Y estos son los que han usado de misericordia con los Españoles? Segun la doctrina pura, santa y evangélica de Santander, estos son. El que escribió un compendio sobre la gazeta del dia trece de Zaragoza era profeta; pues entre otras cosas anuncia de este auxiliár lo siguiente. „Supongo que cada dia nos irás dando pruebas aun mas auténticas de que niegas la patria, no reconoces á nuestro legitimo soberano, que es Fernando, y desiertas de la religion, la única y verdadera. ¿ Y quien puede dudar de esta verdad, de quantos hayan leydo sus sermones puestos en la gazeta? No obstante alegaré pruebas, pero tan auténticas, que aun sus mismos apasionados se han de ver precisado á sentenciar á mi favor.

No haré mencion de las pruebas que podria reproducir de las mutaciones varias de su semblante, segun el suceso vario de las armas francesas; porque no quiero juzgar por el rostro, ni acordaré sus conversaciones y fugas intentadas, quando veia dirigirse nuestro ejército á Za-

ragoza , ni otras cosas que no son de poco momento: todo esto lo omitiré, dexándolo únicamente al juicio de los verdaderos españoles. Me contentaré con las pruebas que Santander no puede negar, pues le daría en rostro con sus mismos sermones impresos y divulgados por toda la Europa. Sin duda, Santander, te acuerdas que tomaste en tu boca las palabras que dixo Dios al Profeta Jeremias: *Ecce constitui te hodie , ut evellas , & destruas , & dissipes , & ut edifies , & plantes.* Y las acomodaste á Napoleon. Sabios del mundo, aunque seais de aquellos que creen haber tirado las lineas hasta los límites de quanto es inteligible, ¿qué os parece de esta aplicacion? Filósofos del siglo, aunque seais del catálogo de aquellos que ponen su lengua hasta en lo que está cubierto con el velo de los cielos, ¿habeis soñado jamás semejante interpretacion? Césares de los Romanos, Scipiones y Alexandros, que hicisteis temblar la tierra en vuestra presencia , ¿lograsteis jamás de vuestros maestros y apasionados , lo que Napo-

leon del Obispo auxiliar de Zaragoza ?
 Yo bien sé que el Emperador de los
 franceses se ha apropiado el dictado de
 todo poderoso, y á su ejército el de in-
 vencible; pero tambien sé que es un
 blasfemo. ¿ Y á este hombre, Santander,
 á este hombre, autor de todas nuestras
 desgracias, enemigo de todo lo Santo,
 y sagrado, y tirano de la humanidad, á
 este aborto del infierno ha constituido
 Dios para arrancar, destruir y disipar,
 y para edificar y plantar? indigno de ha-
 ber entrado en Zaragoza, y que la tier-
 ra te sostenga, ¿ como tienes valor en
 presencia de un pueblo tan cristiano de
 cubrir los lobos con piel de oveja, de pre-
 sentar el vicio con los atavios de las vir-
 tud, y disfrazar las tinieblas con los ra-
 yos brillantes del mejor sol ? Mi pecho
 no puede sufrir mas, me precisa á descu-
 brir los nidos con todos los enredros de
 los autores que los formaron, manifestar
 la hediondez que interiormente contie-
 nen los sepulcros, que á la vista apare-
 cen blancos y hermosos, y declarar en
 obsequio de la verdad, quanto juzgo

conduce para que los sencillos no se desvian de los caminos que anduvieron nuestros padres.

Estad persuadidos, mis amados patricios, de que no constituyó Dios al Profeta Geremias para arrancar las buenas costumbres, disipar las virtudes, y destruir la religion; ni para permitir todas las sectas, edificar altares á los dioses, y plantar la idolatria; si es que para corregir á los que vivian como gentiles, anunciar á los judios el cautiverio, y que su reyno seria disipado, y destruida la Ciudad santa; y al mismo tiempo les predice el regreso de la cautividad, y que Jerusalem seria reedificada, y plantados los Judios en su tierra. Vea aun el mas estólido, si es conforme la aplicacion que hace Santander de las referidas palabras de Geremias á Napoleon? ¿Acaso este hombre declaró en algun tiempo guerra á los vicios? ¿Acaso corrigió los desordenes? ¿Destruyó la idolatria, y fue apoyo de la religion de Jesu Cristo? ¿Constituyó templos, erigió altares, aumentó el culto del verdadero Dios?

¿Plantó las virtudes, y entabló una vida conforme al Evangelio? ¿Sabes, Santander, que está prohibido interpretar la Escritura segun capricho? Pues, indigno, ¿como tienes la avilantez de abusar de las palabras del Profeta para seducir á los incautos? ¿Como te atreves á proferir de que Dios ha constituido á Napoleon para arrancar, disipar y destruir; y para edificar y plantar? Esto es hacer efectivamente á Dios autor de la destruccion de los templos, de la disipacion de las virtudes cristianas, de la condenacion de sus fieles adoradores, de la muerte injusta de sus verdaderos ministros, de las profanaciones, sacrilegios, y persecucion la mas cruel de la religion santa. Si, ¿que no hizo con nuestro Santísimo Padre Pio sexto? ¡Ah! que si nuestro Lorenzana no le hubiera socorrido, en los brazos de la necesidad hubiera perecido. Este buen Español fue todo el consuelo del Vicario de Jesu Cristo, hasta que dio el último suspiro en el destierro. ¿Y qué no ha hecho y hace con nuestro Pio séptimo? La hypocresia de este malvado

Emperador se dexó ver palpablemente. Para alucinar al mundo , hizo al Santo Padre emprender un viaje tan largo ; y no juzgueis que queria lo coronase ; no : sino que sellase aquel código Napoleónico lleno de leyes destructivas del Evangelio. No logró sus intentos del Pastor universal de la Iglesia, y ved que luego le despoja de sus propiedades, le arroja de su silla , y le arrebatata para Francia, con el designio de dexar huerfana la Iglesia Santa de Jesu Cristo. ¿ Os parece mucho lo que acabais de oir ? Escuchadme que esto es sombra , comparado con lo que os voy á decir. Todos saben que Napoleon , si conducia á su ambicion, no ha respetado aun lo mas santo y sagrado : ninguno ignora que le faltan las virtudes morales de los Emperadores gentiles, y no conoce las cristianas , que adornaron á los Emperadores de la Iglesia. Sus obras todas son hijas de sus proyectos. Si ; oid el proyecto de Napoleon, quando era famoso Jacobino, y se hizo notable en el club, que frequentaba , por una famosa exclamacion

acompañada de juramento , que se llevó los vivas y aclamaciones de todos los malvados sus hermanos. „ Sea proscrito, exclamó , el que hoy à imitacion de los Emperadores gentiles aspira á ser Pontifice , Rey ; sea proscrito todo aquel que no fuese capaz de derribar los tronos y los altares : mueran los tyranos, y acabese el culto de la religion cristiana: si doce hombres fueron bastantes para establecerla , yo, yo solo saré bastante para destruirla.” ¡Horrible blasfemia ! Este pensamiento impio , fue primeramente de Voltaire: Bonaparte lo hizo suyo, quando procuraba entre las espumantes olas de la revolucion llegar al punto de su grandeza. ¿Que mas? antes de salir de Egipto, los Sacerdotes de Jerusalem aseguraron á algunos viajeros Ingleses , que Bonaparte decia , que si lograba apoderarse de Jerusalem, plantaria el arbol de la libertad en el mismo lugar en que estaba la cruz de Jesu Cristo y enterraria al primer granadero frances que muriese en el ataque, en el mismo sepulcro del Salvador. Señores ,

solo oirlo , horroriza !, Pero el lo hubiera efectuado con la mayor serenidad y contento. Un hombre de este carácter no reconoce poder sobre el suyo , y aspira como otro Nabúco , á que le tribute homenajes , propios del ser supremo , toda la humanidad. ¿Que te parece Santander ? ¿que te parece ? Dios que amó tanto al mundo , que envió á su querido Hijo á la tierra para purificarla , y plantar la nueva religion ; que este Hijo eligió doce Apóstoles para propagarla por todo el orbe , y aquel mismo que quiere ser adorado en espíritu y en verdad , ¿ ha constituido , segun tu doctrina , á Napoleon , para que arranque , disipe y destruya las obras de su unigénito ? ¿Acaso el Padre eterno ha desaprobado las obras de su Hijo ? ¿Acaso la religion estendida prodigiosamente por unos pobres pescadores , y sus sucesores no le es ya grata ? ¿por ventura no es ya su voluntad de que le honremos como á Padre , y le temamos como á Señor ? ¿por ventura exaltarán su santo nombre los ímpios , como Napoleon , y sus saté-

lites? ¿por ventura....? Sea proscripto, excluiré yo, el infame Napoleon, que conspira contra el Pontifice, su Rey legitimo, y ahora pone Reyes á su arbitria, pero tributarios: sea proscripto el Obispo auxíliar de Zaragoza, que no solo aprueba los hechos de Napoleon, si que predica como pura, santa y evangélica la doctrina, con que seduce á los pueblos para que le reconozcan: muera Bonaparte y sus partidarios, y acabense los enemigos de la religion cristiana; si doce Apóstoles fueron bastantes para establecerla, millones de Napoleones no serán bastantes para destruirla. ¿*Quid dices ad hæc*? ¿que tu doctrina es pura, santa y evangélica? pues yo digo que es tan evangélica, tan santa y tan pura como las maxímas y hechos de Napoleon que defiendes. Me atrevo á decir que tu doctrina cotejada con la de Maquiavelo, es menos mala la de este que la tuya.

¡Qué corazon tan corrompido el de Santander! Usa de los rasgos de la eloquencia con el fin perverso de seducir á

mis patricios fieles. No tenia necesidad de amontonar mas testimonios para demostrar que su doctrina es anti-evangélica: sin embargo alegaré otros, cuyos caracteres está todavia frescos. Escuchadme, que cada palabra por sí sola manifiesta que Santander ha negado á la patria, á nuestro legítimo Soberano Fernando, y apostatado de la religion. „ Lo „ que entiendo, dice, es que un espíri- „ tu de obscuridad, y de error se ha „ apoderado de no pocos, para que vien- „ do no vean, oyendo no oigan, y to- „ cando no palpen las verdades mas a- „ bultadas y visibles. No sé qué exér- „ citos fantasmas bullen en los celebros „ de algunos, que duermen con los ojos „ abiertos, y que á pesar de las mis- „ mas evidencias se obstinan en no des- „ pertar de su letargo.” Aragoneses, ¿ha- brá uno entre vosotros tan estólido, que sufra semejantes expresiones, y no condene desde luego á su autor por traydor á la patria, contrario á nuestro Rey, y enemigo declarado de la religion que profesamos? Este enemigo de todo nues-

tro bien no contento con haber pronunciado el discurso, usando en él de las expresiones mas fuertes que el Dios de las venganzas dixo á los hombres mas rebeldes y obstinados, si es que lo ha dado á la imprenta para que circule por todo el mundo, y nos llene de ignominia. A los Aragoneses mas íntegros, constantes y fieles ha puesto en el catálogo de los mas rebeldes y obstinados. Por ser fieles, publica, que un espíritu de obscuridad, y error se ha apoderado de ellos. A los que levantan la voz por la patria, por el soberano y por la religion, estos son reputados por insensatos: á los que dicen que tenemos exércitos numerosos, y confian firmemente que los franceses han de ser víctimas de la mas justa venganza, en el cerebro de estos, dice, bullen no sé que exércitos fantasmas: á los que están tan vigilantes para sacudir el yugo pesado del tirano en el momento mismo que se les proporcione ocasion, á estos dirige todo su conato para despertarlos del letargo, pues le incomoda demasiado que respiren siempre por acre-

centar la sagrada insurreccion. ¿Qué le falta á Santander para ser declarado por uno de los mayores traydores de la nacion? Nada. El mismo va por sus pasos contados de precipicio en precipicio, y se da á conocer sin rebozo. „Decidme, hijos, „ prosigue, estas pequeñas partidas que sin disciplina militar tanto perjudican los pueblos, ¿pueden hacer el bien de reconquistar el reyno? No:” ¡Qué frente la de Santander tan desvergonzada! Quiere hacer creer que nuestras partidas perjudican los pueblos, y sin que resulte bien alguno. ¡Qué zeloso se manifiesta por el bien de los pueblos? Hipócrita, si comen nuestras partidas es muy justo, y los pueblos gustosamente les darian quanto tienen, porque los saquen quanto antes de la esclavitud; no como los vándalos que roban, saquean, abrasan, violan y matan para asegurarnos las cadenas de nuestra infelicidad. Estas partidas hacen el gran bien de libertar muchos pueblos, de disminuir los exércitos del tirano, de represar muchos de los tesoros que nos han roba-

do, de tomar prisioneros á muchos de los satélites de Napoleon; tomaron á tu Arzobispo Arze, y algun dia tú, el mas indigno, buscarás las aberturas de las piedras para esconderte, y la mano vengadora de estas partidas, que no hacen bien alguno en tu opinion, nos harán el grande bien de conducirte á que pagues tus enormes delitos.

Alaba, alaba al General francés: pondera que dispersó al ejército español, de suerte que no ha vuelto á incomodaros: y nosotros sacaremos la consecuencia, que es muy obia, y es, que las tropas de nuestro amado Fernando incomodan á Santander; que él desea con toda su alma que nuestras fuerzas sean arrolladas y destruidas: en una palabra nuestros ejércitos son reputados por enemigos suyos. Se vé, pues, sin rebozo que este hombre quiere que seamos los Españoles esclavos de Napoleon, que no tiene ni aun vestigios de humanidad. *Et tu, Santander, de illis es.* Desde ahora en nombre de la Nacion toda te reconvengo, y te digo como Nabucodonosor

á Sedecias que lo habia ensalzado á la dignidad real, y se le reveló despues de tantos juramentos. ¡Ah infame, y alevoso traydor! Yo te ensalzé, te favorecí, te honré sin derecho alguno de merecimiento de tu parte, de manera que tu ser y elevacion todo es obra de mi gracia; tú me prometiste fidelidad y amor con las palabras mas solemnes, confir-mándolas con los juramentos mas sagra-dos, y ahora te has declarado traydor, ingrato, hombre sin ley, sin honradez, y sin razon? Cada vez que repite los be-neficios que le ha hecho, mas se enfure-ce contra él. Hombre ingrato, diré yo en nombre de toda la nacion y de nues-tro Fernando á Santander, yo, yo he sido la madre que te abrigué en mi se-no, yo la que alimenté, y cubrí; yo la que te defendí de todos los contrarios, y te proporcioné conductores fieles; yo la que te dí maestros para que me fueses útil y agradecido: yo en una palabra la que en la actualidad te estoy sustentan-do, y la que te honré sin merecerlo. ¿Qué pude hacer por ti que no lo hicie-

se? Y ¿qué has hecho tú conmigo para corresponder á tantos y tan distinguidos favores? ¡Ah traydor! tú, tú no contento con ser malo, con tus seducciones has perdido á mis hijos, has hecho derramar la sangre de tantos inocentes, encarcelar á los mejores ministros del culto, y con prohibicion absoluta de enseñar, y confesar á mis fieles ovejas. Tú has deshonorado á la noble Nacion Española, tratándola de rebelde y ciega, te has alistado en las banderas de mi enemigo, y todos tus esfuerzos se ordenan á que nos dominen nuestros enemigos. Tú escandalizas la tierra, y ofendes al cielo; tú, Santander, te has portado como Voltaire que escribió los mayores dicterios contra la misma madre que le alimentaba con liberalidad. ¡Qué ingratitud! Españoles, nos ha sucedido con este Obispo lo mismo que á aquellos que crian cuervos para que les saquen los ojos. ¡Ah! me dice nuestro amado Fernando desde la cautividad, bien puedes zeloso Aragonés, en nombre mio decir á Santander, que él y otros semejantes agraciados por

mi buen Padre, solo por dar gusto al favorito de mi Madre, son la causa de tantos males como abruman á mis pobres vasallos. Estos hombres sin temor de Dios, son los que han movido los vientos, los acrecientan, y sin embargo que las impetuosas olas dan sobre nuestra cabeza, favorecen todavía á la tormenta, y su gozo no será cumplido sino nos ven sumergidos en lo profundo. Estos son los que descubren nuestros planes, inutilizan nuestras operaciones, y siembran la discordia en nuestros exércitos: estos son los que han ocasionado mas males en la Nacion, que los exércitos franceses: estos que sin mérito obtuvieron los primeros empleos y dignidades, y otros por parentesco ó amistad con los dichos, todos fueron labrando la ruina á nuestro amado Fernando. ¡Qué desgraciado Príncipe! Jamas fue dueño de sus acciones, nunca percibió lo que de justicia le pertenecia; con los repetidos pesadumbres le mataron á su amada y virtuosa esposa, por no decir otra cosa; y la calumnia mayor que se ha oido, y horroriza de solo

acordarla ; ¿quién la inventó , la propagó por todo el mundo , y con el fin mas perverso , sino el malvado que elevó á Santander ? ¡ Qué desgraciado Príncipe ! repito ; que únicamente porque no reine , y castigue como Salomon á los delinqüentes en tiempo de su padre , se reúnen para que un tirano ocupe su trono ! Pero ¿ qué Príncipe se hallará en los anales del mundo , como el nuestro , que por su amor y su gloria millones de vasallos se sacrifiquen tan gustosamente , y sino lo consiguen ; al menos sabrán que hacen compañía en la esclavitud á su Príncipe Don Fernando ?

¡ Santander ! sin duda ocupas un lugar distinguido entre los defensores de la causa mas injusta . Yo no puedo menos de condenar tu doctrina como la mas seductiva , la mas perjudicial , y anti-evan-gélica . Las obras son las que manifiestan el corazon de cada uno . Si por cobardía hubieras obrado contra lo justo , nõ serias irreprochable , pero tampoco tan culpable . Tú , pues , que ponderas las victorias de los Franceses , y corres al tem-

plo santo á cantar el *Te Deum* en haci-
 miento de gracias, ¿no eres delinquente
 por qualquiera parte que se mire este he-
 cho? Tú que das el dictado *de ilustre*
á la victoria que han conseguido las ar-
mas de nuestro buen Rey José: ¿cabe la
mas mínima excusa en esta accion? Tan
bueno es José, como Santander, y tan
nuestro este Rey como el Obispo. Aun-
que la tierra se abriese, y se tragase á los
dos, nada nuestro perderiamos, pues am-
bos están demás en España, ojalá pudie-
semos ya cantar como los judíos: Equum,
& assensorem projecit in mare. Espero
 en el Señor que no tardará á darnos un
 dian tan feliz. Un hombre como Santander
 no puede soldar sus hechos con los Espa-
 ñoles y con nuestro legítimo Soberano.
 Esta es sin duda la causa porque toma
 con tanto empeño amontonar victorias de
 las armas francesas, y callar las de las
 nuestras: con esto consigue amedrantar á
 muchos, y prolongar la vida con sus
 hermanos los Franceses. ¡Qué vida! Es
 la muerte de millares de Españoles.

No juzgues que por llamar herma-

nos á mis patricios, conseguirás su amistad: no; que ellos están resueltos á no dexar las armas de las manos hasta colocar en el trono á su Rey Don Fernando. Cesa, cesa de llamarlos hermanos, porque los irritas, y tienen por afrenta que un hombre tan vil como Santander los llame hermanos. Este hombre, sino hubiese olvidado los sentimientos de le naturaleza y las obligaciones que impone la religion, y fuese ingerto de Satanás, ¿cómo tendría osadía de decir á los fieles y justos: *Fratres, hora est jam de somno surgere?* Ya es tiempo, hermanos, de despertar del sueño del error; ya ha llegado la hora de conocer que los decretos del Eterno son irresistibles. „Sí; pero ¿quién te ha revelado que Dios eterno ha decretado de que Pepillo sea Rey de España? ¿Quién te ha descubierto que es voluntad de Dios de que un hombre tan impío ocupe el trono del piadoso Fernando? ¿De dónde has sabido que el Eterno tiene esta Nacion suya y heredad de su Madre para que sea abandonada, y sea posesion de hombres ateistas

como la generacion Napoleónica? Que el Señor quiere pasar esta tierra santa á los Asyrios, y que reyne la impureza, la injusticia, y todo género de vicios? Que:::?: Oye, Santander, lo que te dice el Señor: ¿cómo tú te has atrevido á tomar mi santo nombre en tu boca? ¿Cómo alegas de que yo te he hablado, estando muy lexos de descubrirte cosa alguna? ¡Ay de ti profeta necio! ¡Ay de ti que sigues tu espíritu corrompido, y dices que yo te he hablado! A tí, sí, á tí se puede aplicar con mucha razon: *Hora est jam de somno surgere*: Ya es tiempo que despiertes del letargo en que está sepultado. Ya ha llegado la hora de que conozcas, que el pueblo español en tantos años aniquilado por el infame Godoy, sin armas, sin caudales, sin soldados, sin fortalezas, inundado de exércitos enemigos, y sin Rey; es hora que conozcas que si á tantos centenares de miles de soldados de Napoleon, ha sepultado en los campos, no ha podido ser sin una especial proteccion del cielo. Ya es tiempo de que conozcas, que tu y

otros como tu nos habeis retardado la libertad, de suerte, que ni aun memoria habria ya de los exércitos *invencibles del todo poderoso Napoleon*, ni quizá de este. Ya es tiempo que inventes algun medio para reparar algunos de los imponderables males que has causado al pueblo Español, porque repararlos todos, te es imposible.

Y ¿lo hará? Si? ¿no lo ha de hacer? Lo que Rabsaces executó con el pueblo de Dios, esto hará con mis fieles patrios Santander. Oid, les dixo aquel, oid las palabras del Rey grande, del Rey de los Asyrios. No os engañe Exequias, pues no os podrá librar éste demi mano. No os dé confianza, porque os diga, que el Señor os sacará, os librará, y no será entregada esta Ciudad en manos del Rey de los Asyrios. Haced conmigo lo que á vosotros os conviene, y venid á mi; cada uno comerá de su viña, y de su higuera, y beberá de vuestras cisternas, hasta que yo llegue y os traslade á otra tierra semejante á la vuestra, tierra fructifera y muy abundante. No escu-

cheis á Ezequias , porque os engaña con que el Señor os librará. ¿Acaso los dioses de las gentes libraron su tierra de la mano del Rey de los Asyrios? ¿Donde está el Dios de Emath, y de Arfad? ¿Donde el Dios de Serfarbaim , Ana, y Ava? ¿Por ventura libraron á Samariá de mi mano? ¿Quiénes son los que entre los Dioses del Orbe sacaron su region de mi poder, para que pueda el Señor libertar á Jerusalem? Estas blasfemias salieron de la boca de Rabsaces , nuncio del Rey de los Asyrios, y no inferiores fueron las de Santander Nuncio de Napoleon , para que se rindan los Aragoneses. „ Ay te neis , dice, presente quien dispersó , y quien derrotó completamente el único y grande ejército que teniais: El *Te Deum* que acabamos de cantar , es por una ilustre victoria, que en Ocaña han conseguido las armas de *nuestro buen Rey José*: que es una victoria decisiva, y se halla en estado de dictar la ley á las Provincias no sometidas á sus armas: os he hablado del armisticio, os he hablado de la paz, os he presentado sus artículos fir-

mados, ratificados, impresos y divulgados por toda la Europa, y nada es bastante para despertaros del sueño de vuestros caprichos. *¿Quid ergo dicemus ad hac?* ¿Qué quereis hijos míos, que quereis? Pues hermanos, *hora est jam nos de somno surgere*. Ya es tiempo de despertar del sueño del error, ya llegó la hora de atender cada uno al cumplimiento de las obligaciones de su estado, empleo, ú oficio sin mezclarse en otros asuntos que no le incumben; ya es tiempo de que se retiren los que esparramados por los pueblos y caminos quieren comer á costa de vuestro sudor, y enriquecerse con los bienes de los ciudadanos honrados, que viven tranquilamente en sus casas. Si hasta el presente no han podido hacer bien alguno con sus insurrecciones momentaneas en los lugares desarmados; ¿quien podrá esperar, quando la fuerza armada de ciento, ó dos cientos mil hombres, sobre los que hay en España, inunden la península"? Señores, este es el razonamiento de Santander, dirigido á mis amados patricios, y

de propósito lo he acordado , persuadido de que todos lo pondrá en el mismo predicamento que à Rabsaces. Hombre vil y trasgresor de las obligaciones mas sagradas , ¿como repites las victorias , y las exâgeras , pero tanto , que las propones como decisivas de nuestra suerte? Nos quiere amedrentar con las paces del Austria , y nos amenaza con ciento , ó dos cientos mil hombres , sobre los que hay en España , como si únicamente faltase el mandato de Napoleon , para entrar por nuestras puertas. ¿No se descubre claramente que intenta introducir la desconfianza? ¿Que á nuestros exércitos llama , *exército fantasmas*? ¡Quanta perfidia se oculta en esto! Todo es contra la autoridad suprema de la Nacion , para que no la creamos , quando nos habla de los grandes refuerzos que diariamente llegan á nuestros exércitos; que escuchemos á Santander , que entre la vida y la muerte solo tenemos el medio de reconocer por Rey al *buen José*. Yo , pues , digo que la Nacion con sus exércitos , confia firmemente en el Señor , que ha

de abatir el orgullo de los que han dado la ley á tantos Reynos. Sí; patricios míos, sed fieles á Dios, á la patria, y á nuestro Soberano, que yo me atreveré á asegurar á la Regencia Suprema (si esta cumple con sus deberes) lo mismo que Isais al Rey Ezequias: *Noli timere á facie sermonum, quos audisti, quibus blasphemaverunt pueri Regis Assyriorum*: No tema las amenazas que ha hecho Santander, Nuncio de Napoleon, con las que ha blasfemado, Dios ha protegido nuestras empresas. Porque aunque el soberbio Senaquerib arrolló los exércitos de Rusia, Prusia, Alemania y de otras Provincias, nosotros en el estado mas deplorable, no solo hemos hecho frente á sus exércitos *invencibles*, si es que los hemos destruido. ¿No es verdad que quando se nos vendieron por amigos, pero no míos, pasaron hasta Lisboa? ¿Y no es verdad, que apenas los conocimos, sin poder resistir los *invencibles*, capitularon en Lisboa, de Oporto fueron arrojados, en Baylen rendidos, en Zaragoza aterrados, en el Bruc confundidos, en

Valencia escarmentado, y los de Madrid hubieran corrido como ciervos hasta Bayona, si á nuestro ejército lo hubieran dexado ir en su alcance? *A Domino factum est istud.* ¿No es verdad que en la segunda inundacion de estos Vándalos tomaron algunos puertos, se pasaron por la Galicia y amenazaron á Portugal? Pero ¿no es tambien verdad, que fueron reconquistados los puertos, la Galicia fue sepulcro de franceses, como tambien de Aragon? *A Domino factum est istud.* Es obra toda de Dios. Pues ¿como siendo obra de Dios, y teniendo en la actualidad duplicados ejércitos, no la perfecciona, sacando á los Vándalos de la España? No lo extrañeis, que Dios no es como los hombres, y sin entenderlo nosotros lleva á perfeccion sus obras. Vosotros no podeis ignorar que en los veinte últimos años de reynado, no gobernó el Rey, sino un impio, y por consiguiente no se favorecia á la virtud, la justicia estaba desterrada, de la inocencia no se hacia mencion, las leyes abandonadas, castigados los justos, los malos premia-

dos, la vergüenza perdida , de suerte , que se verificaba lo de San Cypriano: *Consensére jura peccatis, & coepit esse licitum, quod publicum est.* La España, que era el jardin de la Iglesia , se pobló de espíritus fuertes, de libertinos, de irreligionarios , y de impios; y Dios que cuida de purgar nuestra Nacion ha permitido una alternativa de sucesos en la guerra; y estos malos, que estaban á la expectativa de quien vence, no se atrevían á descubrir hasta que juzgaron que Napoleón era el vencedor. Tantos grandes, tantos ministros, tantos consejeros , tantos jueces , tantos oficiales, un sin número de gente de pluma , muchos eclesiásticos , y el mismo Santander, hubieran hecho un papel distinguido entre nosotros, y pasarian otros renegados por fieles Españoles; y de este modo Dios ha quitado las hezes de España, para que renazcan la paz, la justicia, y todas las virtudes que poseyeron nuestros padres. Estos no conocieron el temor, ni la cobardía , quando mediaba el bien de la religion y de la patria. ¡Ah! que sabian

muy bien que el enemigo recobra fuerzas, y firma su esperanza, quando ye poseidos del miedo á los que le habian de hacer frente. Ni se asustaban porque unos hombres viles los improperasen; no; por que de semejantes ninguno espera ser honrado, ni quiere. Dexad á Santander que os diga, que quereis comer, y enriqueceros con los bienes de los ciudadanos honrados, que ya saben todos, que estos tales como él no conocen la hombria de bien, y pasan en el concepto de todos, por unos hombres desnaturalizados y perdidos. La Nacion toda, si, alienta vuestros esfuerzos, y os premiará algun dia ese zelo patriótico, que os conduce al campo del honor, á sacrificar vuestra vida por libertar á vuestros hermanos de la esclavitud, y conservar la religion de vuestros padres, y á estos ciudadanos que llama Santander honrados, llenará de ignominia, y los arrancará de sus pueblos. Ni os debe mover aquella larga relacion de los bienes, (estos si que son imaginarios) que disfrutaban en Zaragoza: no. Porque; acaso vo-

sotros os podeis llegar á persuadir de que en Zaragoza florece el comercio? Sino es de francesas, no. ¿Que abunda de todo género de comestibles? Si; pues los han robado á vosotros mismos, y á vuestros hermanos, que gimen en los pueblos. ¿Como no hace mencion de todos los vicios que alli reynan? Porque este pastor se ha propuesto que todos sean del mismo labio que los franceses. Le haré justicia; dice tambien „ que á ninguno se prohíbe que confiese sus pecados, que reciba el cuerpo del Señor, que oiga la santa misa, y sea buen cristiano.” Lo confieso, Santander; pero ¿acaso juzgas que ignoro, aunque estoy distante, de que tu *buen Rey José* ha prohibido con las mas terribles penas á los ministros mas sabios y morigerados, que confiesen y prediquen? ¿Ignoras que tu, Pastor indigno, solo permites, que prediquen y confiesen los ministros, cuyas costumbres no son conformes á los sagrados cánones, y cuyos discursos tienen el mismo objeto que los tuyos, que es apartar á los vasallos de Fernando, confirmar á los tray-

dores, y fulminar rayos contra los buenos patricios? ¡Ah perverso! quanto de todos los estados han sido arrancados del centro de sus familias! ¡ quantos sacrifican las cárceles! ¡ quantos martirizados por la patria, y su misma sangre grita para que todos la defendamos hasta morir como ellos! Y ¿ que harán aquellos ministros elegidos á pulgar, como dicen, por un Santander? ¿ que han de hacer? Sufocar las buenas semillas, amortiguar el zelo, quitar la esperanza, y hacer abandonar la justisima causa que defendemos. ¿ Que han de hacer? no hacer caso de los mayores delitos, ni aun preguntarlos, y en siendo fieles á la patria, y á nuestro legitimo Soberano, levantar la voz, amenazar con suplicios, y decir, que este es un crimen irremisible contra el Espíritu Santo, porque lo es contra el espíritu de Napoleon. Venid á mí, pobrecitos, que yo os alentaré con la esperanza cierta de un premio imponderable, que el Dios eterno os tiene reservado por ser fieles.

Santander, no pierdas el tiempo en predicar; porque los exórtos reciben la

valentia de las obras, y mas mueven, segun el Chrisostomo, los exemplos que aun los milagros. De aquí puede inferir, que por mas que pongas en movimiento todos tus espíritus, y adornes con todas las figuras retóricas tus sermones, recomendandonos á José, solo por salir de tu boca, pierden toda la actividad: pues ¿quanto mas la perderán, presenciando mis patricios, aunque con el mayor dolor, y sin poderlo remediar por ahora, presenciando tantas profanaciones, tantos robos, y tantos excesos? Todos, dice Santander, nos esmeramos á que vivais virtuosamente. ¿A quien harán creer que aun Suchet, y los suyos exórtan á que vivan virtuosamente? Si dixeras, á que viva cada uno como le de gusto, con tal que no sea contra las leyes de José; desde luego convengo; porque esta raza de gente, que tiene el plan de exterminar del mundo el nombre de Jesu Cristo, sin duda activan los medios para efectuarlo, aunque conocen que aun no es hora, para evitar los obstáculos que de parte de la religion les opondrian.

Creed , patricios míos , que quanto sale de mi boca , es á impulsos del zelo , que consume mis entrañas. Todo es para que no deis oydos á ese mercenario , que no saciado con los incalculables males que os han hecho esos lobos carniceros , conspira con ellos para vuestra total ruina. Una triste esperiencia os manifiesta , que no hace con vosotros officios de pastor ; pues aunque os llama con el dulce nombre de hijos , le faltan las obras de padre , y le sobran las de tyrano. Y sino decidme ¿ quando ha puesto la vigilancia como San Pablo , con aquellos que llamaba hijos ? ¿ quando ha sufrido tribulaciones por defenderos ? ¿ quando ha corrido á ponerlos en paz ? ¿ quando os ha visitado enfermos , os ha levantado caydos , y reducido al redil al estraviado ? Sabeis , si , todo lo contrario. A los que sois fieles á Dios , á la patria y al soberano , os llama ofuscados ; que dormis en el sueño del error , los que no reconoceis por Rey á José : que sois ladrones , los que salis á hacer frente á los Vándalos ; y ha llegado á tal grado el delirio de es-

te Obispo, que á cada uno de los que perseveran defendiendo constantemente la causa mas justa que se ha conocido, grita de este modo; *surge qui dormis, & illuminabit te Christus*. Da voces á los vivos para que mueran, y á los muertos verdaderos los tienes por vivos. A los que duermen en las tinieblas, los reputa por despiertos, y á los que realmente viven iluminados del mejor sol, á estos dice, que se levanten de entre los muertos y los iluminará Cristo Señor nuestro: *Surge qui dormis, & illuminabit te Christus*. Expresiones son muy propias para despertar á los infelices que han caydo en las redes de Santander, y todavía mas propias para despertar á este malvado. Despierta, indigno, levántate de entre los muertos: porque, aunque vives, es una vida perjudicial á muchos, y para acrecentarte el castigo. Sin embargo, que son tantos, y tan enormes tus delitos, aun tienes tiempo para arrepentirte. Si; pon los medios que acuerda el concilio de Trento, y te iluminará Jesu Cristo. Yo, ¿que puedo desear, sino la sal

vacion de este hombre perdido? Pero la desgracia , y mi desconsuelo es, que ad-
 vierto en su corazon, lo mismo que en
 el barro, que se endurece mas , quanto
 mas fuerte es el sol. El mismo nos dice
 que su doctrina es pura , santa y evan-
 gélica , doctrina que no dexará de con-
 tinuar mientras Dios anime sus labios. Si
 por el cumplimiento de mis sagradas fun-
 ciones fuese víctima de los malos , Dios
 está en los cielos „ que reserba un pre-
 mio eterno á los virtuosos, y un castigo
 sin fin á los pecadores.” Ved porque des-
 confio enteramente de que este Obispo
 vuelva sobre si. Yo acabo de manifesta-
 ros , que su doctrina es anti-evangélica ,
 y dice que esta doctrina la continuará
 mientras Dios anime sus labios. Está per-
 suadido de que cumple perfectamente
 con las obligaciones de pastor, siendo asi
 que es un vil mercenario, y aun mas,
 que se ha coamunado con los franceses
 para devorar las ovejas de Jesu Cristo.
 Pone á Dios por testigo y juez de sus
 acciones, esperando un premio eterno
 por su virtud. Pruebas son estas, que me

convencen plenamente de que Santander está muy lexos de convertirse ; porque el principio de esta grande obra es , reconocer sus yerros , y males que ha causado en el pueblo cristiano : sin conocerlos , ¿ como los llorará ? defendiendolos , ¿ como los enmendará ? Continuando la doctrina anti-evangélica , ¿ como propondrá corregirla ? Graduando la vida que lleva de virtuosa y acreedora de un premio eterno , ¿ como entablará nueva vida ? *Surge* , le diré no obstante , esperando que el Señor obre alguno de aquellos milagros estupendos , que en los anales de la Iglesia forman época : Señor , iluminad á Santander que necesita mas de vuestra divina luz , que aquel ciego de nacimiento que curasteis. Levantad , Señor , la voz *quæ jam fœtet* : pues ha tanto tiempo está sepultado en el error : ilustrad su entendimiento , para que vea las lobregueces que rodean su alma , despertad su memoria para que se acuerde de los males que ha hecho , é inflamad su voluntad para que aborrezca las gavillas de impíos , desista de seducir á mis ama-

dos patricios, y ame á la religion, á la patria y á nuestro legítimo Soberano. Señor, esto os suplico de todas veras para ganar á este hombre abandonado, y reparar los grandes males que ha hecho á Vos y á la Nacion Española.

Pero, sino me engaño oygo al Señor que me dice: ¿cómo he de perdonar á este Obispo, si su corazon se ha endurecido mas que el de Faraon? ¿Cómo, si el que habia de consolar á los que lloran en las riveras de Babilonia, les aprieta mas las cadenas de la esclavitud, los exôrta á que las bendigan, y tiene intereses en que no hagan esfuerzos para romperlas? ¿Como, si este que por su carácter debia ser el Nehemias para reparar las ruinas del templo, es el que lo ha profanado? ¿Si el que habia de ser el Esdras, leyendo en la Cátedra del Espíritu Santo el libro de la ley, ha pronunciado los discursos mas seductivos y escandalosos para corromper al pueblo? ¿Si este, quando debia orar como Aaron, viendo el oprobio de la Nacion, publica, aumenta, dá gracias al Altísimo por las

victorias que han conseguido los enemigos de la España? ¿ Si el que habia de ser otre Onias á favor del pueblo, invocando á la Vírgen del Pilar , á San Valero, Braulio , Vicente , y á los innumerables Mártires nuestros protectores, se llega al Templo mas venerable de España á celebrar con *Te Deum* y música nuestra ruina , y decision de nuestra fatal suerte? ¿ Como....? Señor, habia oido muchos de los males que ha causado este hombre enemigo, y quizá tiene patentes de Napoleon para aprisionar y hacer matar á los que prediquen otra doctrina que la suya. El dia que menos pensemos propondrá á mis patricios como lícito el divorcio, pues lo ha efectuado Napoleon; y ¿no pase á ser otro Taylleran? no lo extrañeria de Santander, que un hijo siga las huellas de su padre.

Puntualmente se verifica en este hombre ; entrarán despues de mi partida los lobos deboradores , que no perdonarán à mi grey. ¡Qué desgracia! Los buenos pastores han tenido que huir , muchos han sido aprisionados, fusilados otros, unas

ovejas dispersas , otras seducidas , y muchas han tenido el mismo fin que sus buenos pastores. Señor , ¿y hombres tales estaban con nosotros ? Sí ; pero no son nuestros , son hijos del diablo , y maquinan cómo aumentar el número de sus hermanos. Bien podrás tocar todos los resortes , y contar con todo el infierno en vuestra ayuda , que no conseguirás , que el pueblo Español rinda la cerviz á la Francia. Por último , Santander oye las voces de este Pastor que te desea el mayor bien : quanto te ha dicho , no ha sido con la mira de confundirte , si es de que te conviertas y vivas. No tardes : *hora est jam te de somno surgere*. Ya llegó el tiempo , mañana quizá se habrá pasado la hora de misericordia , y caerás en las manos de aquel Juez terrible , cuya voz no has querido escuchar. Y no pienses que en esta vida has de ser feliz : no porque esperamos como Ezequias , que Dios nos ha de librar de la mano del mas cruel y blasfemo Senacherib , para que sepan todas las Naciones del mundo , que nuestro Dios es el Señor Dios solo. En este

confiamos todos los Españoles , y nuestra confianza no será vana , y yo no confio que Santander se convierta , antes sí como fiera herida vomitará toda su saña contra este Pastor que ha descubierto todos sus errores , y hará fulminar rayos contra él. Santander , no puedes dudar que si á Abiatar le dixo Salomon , *vir mortis es* , por mil motivos y mayores lo eres tú. Bien puedes valerte de tus hermanos , para perderme , como estos lo hicieron contra un predicador evangélico , y supuesto que este está mas estrechamente unido conmigo que Jonatás con David , haré mia la respuesta que dió aquel al General francés , y Santander y todos los de la lobada la tendrán por propia.

Respuesta al General francés.

Señor General francés N. antes de regresar supe por cartas de paisanos , de que V. E. queria me presentase , y que si lo efectuaba , me perdonaria. Señor, el perdon supone delito , y yo no sola-

mente no lo he cometido, si es que esperaba algun premio ; pues todos saben que los Franceses han encarecido el papel por no dar suficiente las fábricas para ponderar el catolicismo del Rey José. Los elogios que los predicadores hacen de San Fernando y San Luis son sombra comparados con los que han hecho de Pepe. Unos hombres que pintan el catolicismo de José con los colores mas vivos , era necesario habian de premiar á los Ministros del Santuario , que con sencillez y pureza predicán el Évangelio de Jesu-Cristo , descubren sin rebozo las verdades , y atacan fuertemente á los adula- dores y ambiciosos. Pero si vemos que á los zelosos de la Religion , defensores de la patria , y amantes del legítimo Soberano , basta esto para tenerlos por delin- quentes ; segun la mas exâcta Filosofía debemos afirmar que el catolicismo de José es solo de nombre, y para engañar de este modo á los sencillos.

Sepa , Señor General N. que , aun quando los gavachos no eran sombra de lo que son , siempre fue mi dictâmen de

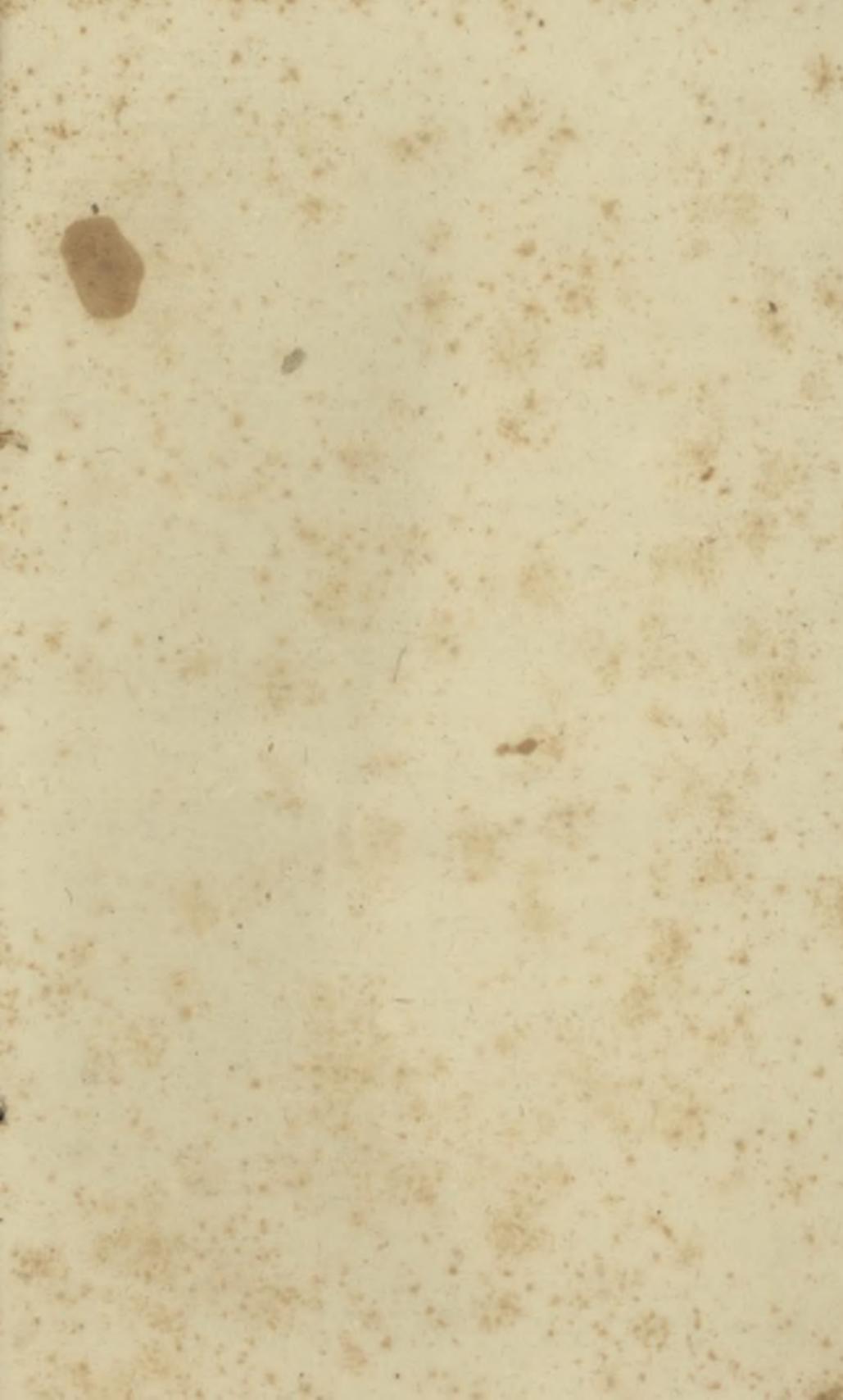
que eran la ruina de España , como se ha visto en todas las uniones , que nos han dexado en la estacada , y solo han servido para robarnos los tesoros : que jamás he predicado, ni hablado, ni en conversaciones , ni por escrito , ni he sentido bien de Napoleon. ¡ Ojalà hubieran dado oídos á mis avisos, que fueron sin rebozo, que no se veria la nacion en este estado! Yo he sido Profeta en quanto nos sucede, y de lo que padece nuestro Aragon; algun dia se descubrirán los factores. No quiero alargarme mas; porque es en vano con unos hombres tan injustos. Se ve claramente que quieren abandonemos la Religion de nuestros padres , que les cedamos nuestros hogares, y admitamos en el trono á un tirano. A esto se han de ordenar los exôrtos de un predicador para no ser desterrado , y algo mas. Yo le aseguro de mi parte, que no recibirá José este consuelo ; pues, aunque Napoleon me diese la corona de mil Francias, porque exôrtase á los Españoles á que reciban por Rey á su hermano , no haria , ni haré mas que hasta el presente , que sin

hacer caso de los decretos de Napoleon, ni de su hermano, de palabra y por escrito, en los púlpitos y fuera de ellos, y en una palabra de quantos medios me ha dictado el zelo, de todos me he valido, acordando á los fieles las obligaciones que imponen la religion, la patria, y el Soberano legítimo, y al mismo tiempo los premios que están reservados para los que mueren por su cumplimiento, y los castigos para los que, por vivir criminalmente, se alistan en las banderas del tirano, y sacrifican á sus hermanos. Tuve tambien el gran cuidado de descubrir el carácter de Napoleon, sus máximas, y su decantada religion, que haciéndole favor, es de atheista. Fernando está jurado por Rey, y este, no otro, ha de ser nuestro Soberano, y el que hará rejuvenecer á la España, envejecida y oprimida tantos años ha por un favorito. Si yo solo sobreviviese despues de tantas ruinas, ó habia de tener la misma suerte que mis hermanos, muriendo por el cumplimiento de estos deberes los mas sagrados, ó la religion tendria un profesor, un hijo la

patria , y nuestro Rey Don Fernando un vasallo fiel.”

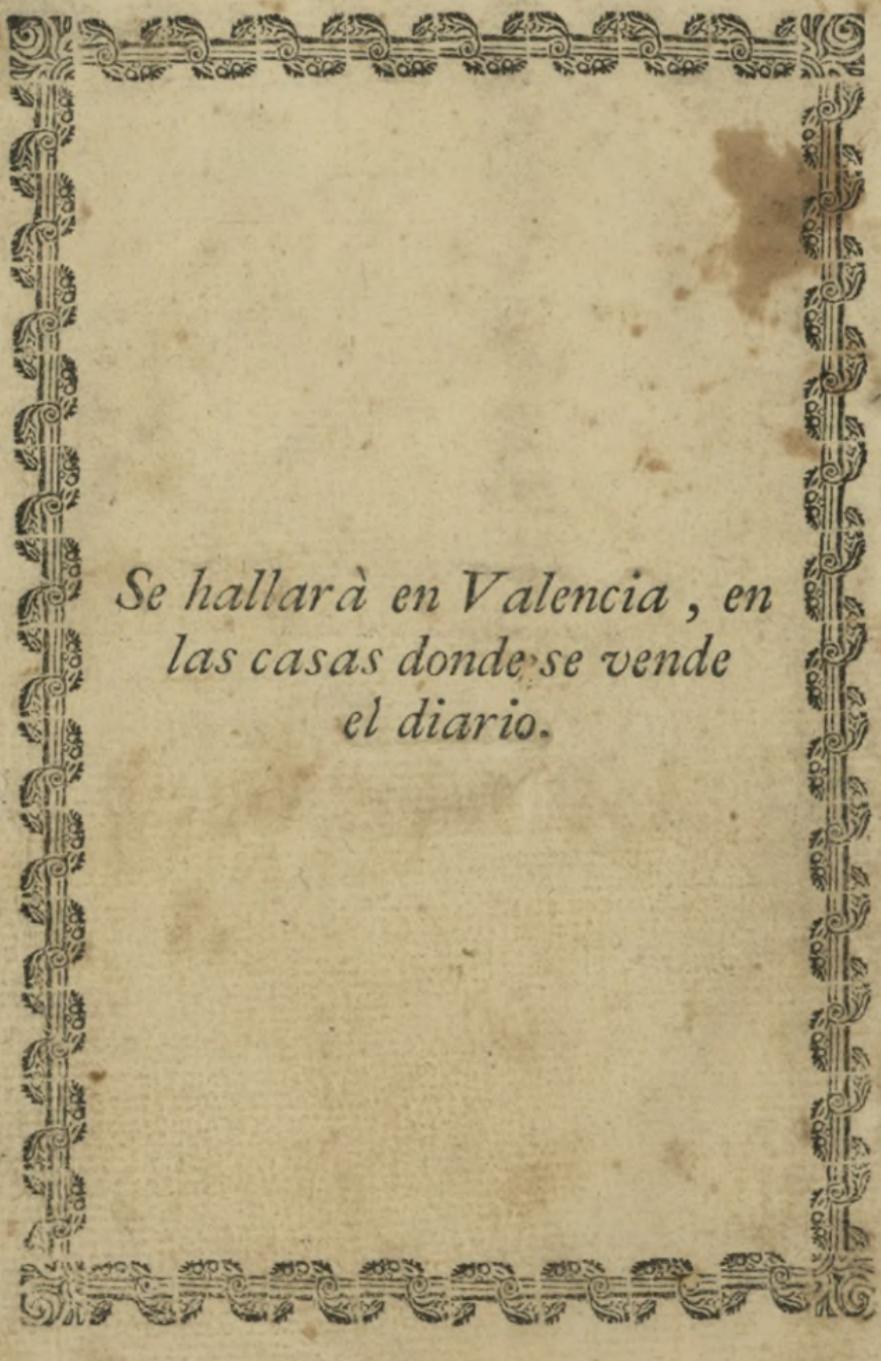
Esta es la respuesta que el zeloso Aragonés dió al General gavacho , y yo no daré otra , aunque me carguen de cadenas , me arrojen al mas terrible calabozo , y vea levantado el brazo para descargar el acero sobre mi cerviz. Sin entenderlo me harian un beneficio grande el General N. y Santander ; porque seria el mayor blason para mí , y lo debe ser para todo buen Español. Con esto se encenderá mas mi zelo , y hasta tanto que duren en mí espíritus vitales , anunciaré estas verdades , y por último mis huesos tendrán su lengua y gritarán siempre á los Españoles para que no desistan jamás de defender la religion de nuestros padres , que es la verdadera , que sean amantes de la patria , que es nuestra madre , y fieles vasallos de nuestro Rey Don Fernando , que es nuestro padre. Dios abra los ojos á los miserables satélites de Napoleon , y despierte á Santander. Aragon y Enero 15 de 1810.
El zeloso Aragonés.

F. F. O. E. S. T. A. P. C. D. B.





2. *Journal of the*
the
the



*Se hallarà en Valencia , en
las casas donde se vende
el diario.*

^t
El día 29. del mes proximo
pasado. D. Josef Ignacio de
Lavala doctor en derecho
civil & la universidad literaria
& Caracas, y oidor honorario de
su Real audiencia, y D. Juan
Antonio Lavala doctor en
canones & la misma uni-
versidad, y abogado & la
propia Real audiencia, tuvie-
ron la honrra de ser admitidos
á besar la mano á S. M. y.

felicitarle por su feliz resti-
tucion al trono en nombre
a la Ciudad & Coro y su provincia

| | | | | |
|-----|-----|-----|-----|------|
| 61. | 24. | 59. | 16. | .10. |
| 13. | 18. | 40. | 19. | 250. |

P. G. S. y. S. m. d.

of

21

02

12

12

020

01

01

18

01

1800

adon de S. M.

cuenta de la Re-
surrección.

Dear Mr. [unclear]
I have the pleasure
to inform you that
the [unclear] [unclear]